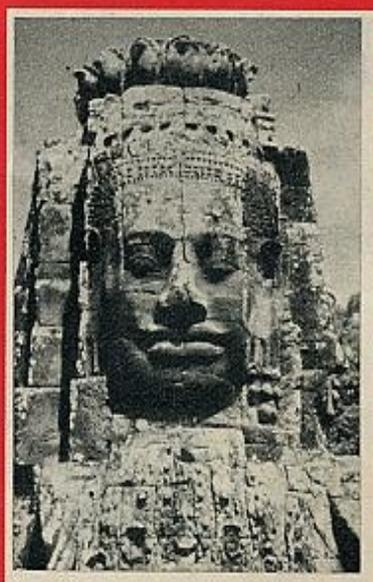


# CAMBOYA

## ¿SEGUNDO VIETNAM?



Si los «Khmers rojos» continúan su lucha armada en el Noroeste de Camboya, el príncipe Sihanouk dejará de andar en la cuerda floja de la neutralidad entre Pekín y Washington, dará carta blanca a sus líderes militares del ala derecha y pedirá ayuda a los EE. UU. para aplastar a los rebeldes.

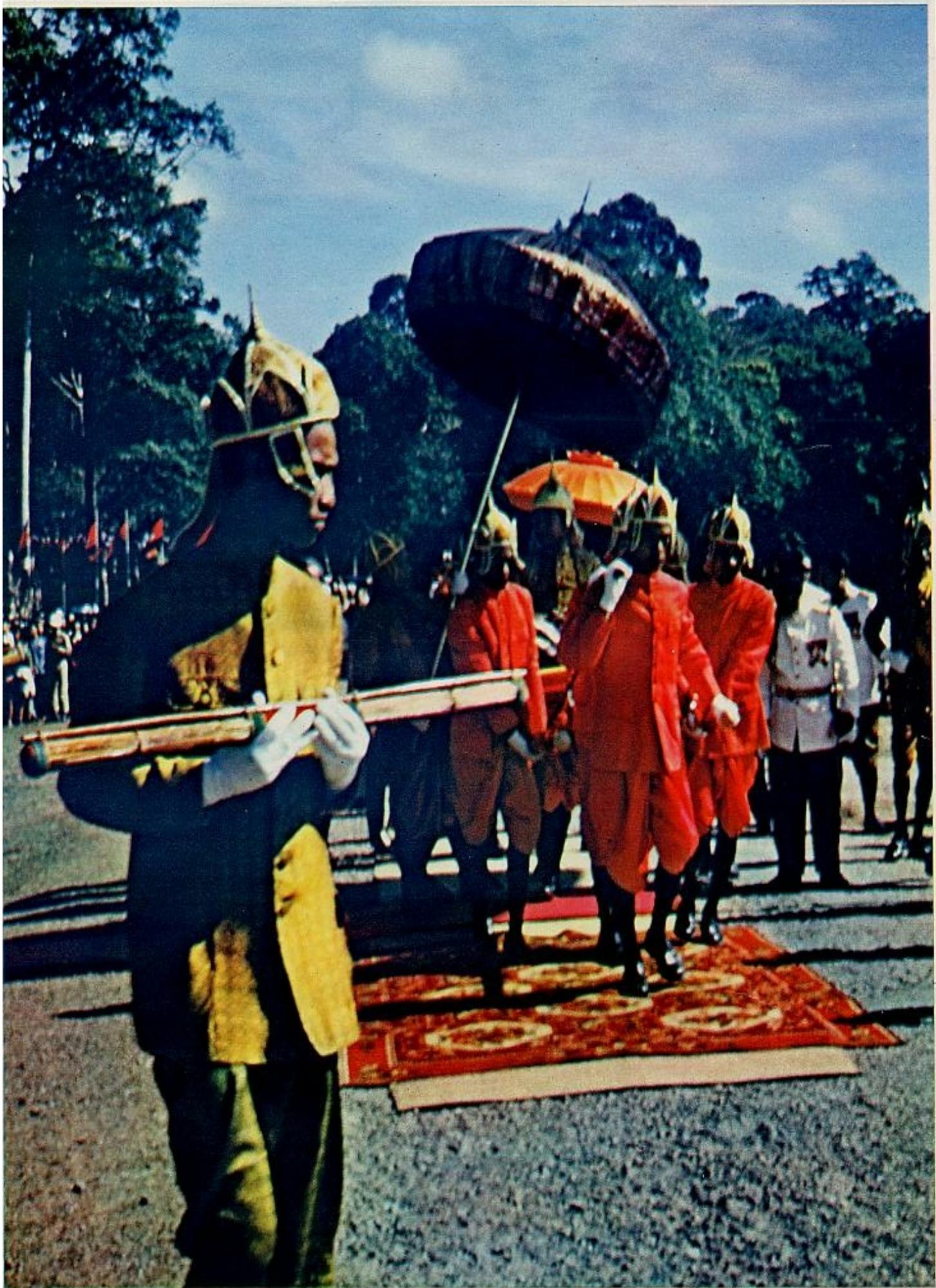
Sihanouk no está todavía preparado para convertir su país en un Vietnam. Pero en un número reciente de «Réalités Cambodgiennes», que refleja fielmente su punto de vista, se citan los pronósticos del jefe de Estado de Camboya de que el final de las hostilidades en el país vecino permitiría un gran incremento de lo que él llama «la subversión china y vietnamita» en su país —ayuda a los rebeldes armados que ya han comenzado la guerra de guerrillas en una provincia, Battambang, y que han amenazado con extenderla a Pursat—.

«La lucha ya es sangrienta —dice «Réalités Cambodgiennes»—. El príncipe ha anunciado que muchos pequeños puestos de vigilancia provinciales situados en Battambang han sido atacados simultáneamente, que han muerto algunos centinelas y algunos habitantes leales, que han sido capturadas cincuenta armas de fuego, y que quinientas familias han sido cercadas y llevadas al bosque. El ejército y la policía dirigen normalmente las operaciones contra los centros, a veces muy fortificados, en los que el enemigo mantiene sus pertrechos y donde ha instalado su aparato de propaganda». Algunos periodistas franceses, al dar noticia de estos acontecimientos, los describieron como una «jacquerie», esto es, una revolución de una población campesina que sufre la opresión de los dirigentes feudales. Pero «Réalités Cambodgiennes» niega esto indignadamente e insiste en que «la población de esta provincia, la "taza de arroz" del reino, es la más rica del país. El príncipe le ha dedicado una atención especial: ha construido carreteras, cooperativas, una universidad, colegios, un aeropuerto, fábricas, etcétera».

El príncipe Sihanouk dio una conferencia de prensa para jactarse de estos adelantos y para señalar que «si la orden de ataque de los rebeldes no hubiese sido recibida de fuera... o no habría habido levantamiento o lo habría "liquidado" inmediatamente».

«Esta guerra nos ha sido impuesta —declaró—, porque he rehusado aliarme con China, con el Frente Nacional de Liberación y con Vietnam del Norte. Sólo queremos ser sus amigos y esto no lo aceptan. Temen un acercamiento entre nosotros y los Estados Unidos y por lo tanto quieren castigarnos. Sin embargo, he recibido a la misión de Chester Bowles solamente para frenar el peligro que amenazaba a mi país... Lucharemos, pero no utilizaremos las ▶

PROBLEMAS  
DE  
UN NASSER  
DEL  
LEJANO  
ORIENTE



# CAMBOYA

*Camboya es un país de características muy similares a sus vecinos: Vietnam, Laos, Tailandia... Independiente tan sólo desde 1945, su economía depende fundamentalmente de la agricultura. El gran cultivo nacional es el arroz. De los casi seis millones de habitantes, la décima parte vive en la capital, Phnom-Penh. En las fotos, festejos populares.*





armas que nos han dado los países comunistas contra nuestros propios "rojos". Eso no sería decente. Nos serviremos solamente de las armas con que nos abastecieron los franceses o aquellas que conseguimos previamente de los americanos. El ejército, así como todos los intelectuales camboyanos, es profundamente anticomunista y tiende al restablecimiento de la ayuda americana. Los comunistas dicen que apenas ayudo a la lucha del Vietcong y de Vietnam del Norte. Sin embargo, para ser neutral les he ayudado mucho. Si nuestros generales toman el poder apelarán inevitablemente a los EE. UU. Camboya se convertirá entonces en una base americana fortificada. Se terminarán las provisiones y ayudas que damos al Vietcong y a Vietnam del Norte. Dejen que los comunistas reflexionen sobre ello y que decidan si les interesa fomentar la actual rebelión. Estamos presos en la tierra de nadie de la batalla entre las ideologías chino-vietnamita y americana. Aunque los comunistas combatan contra nosotros y aunque los americanos, viendo nuestras dificultades, nos dejen en paz, tendremos un acercamiento. Rechazamos la ayuda americana porque China y Vietnam del Norte nos de-

jaron tranquilos, y al fin y al cabo nos hemos apañado muy bien hasta ahora sin su ayuda. Pero si los comunistas se niegan ahora a dejarnos en paz, si amenazan nuestra independencia y destruyen nuestra actual estructura interna, ¿qué interés tendríamos en pelearnos con los Estados Unidos y en continuar rehusando su ayuda?».

Por otro lado, el príncipe Sihanouk —intentando todavía jugar un papel en el Lejano Oriente análogo al que Nasser logró mantener en Egipto en un momento dado— dijo que continuaría los esfuerzos para resistir los ataques de los «Khmers azules» (apoyados por la C.I.A. según se dice), quienes parece amenazan el régimen de Phnom-Penh. Estas fuerzas de ala derecha «tomarán ventaja del hecho de que nuestras fuerzas armadas están ocupadas en otros sitios» para atacar una fortaleza del gobierno en Preah Vihear. «La rebelión comunista —dijo Sihanouk— es menos importante para nosotros que la pérdida de Preah Vihear. Nuestra primera preocupación es mantener nuestra integridad territorial. Permitiremos que el comunismo tome el poder en nuestro país si ésta es la única forma de restablecer esta integridad. Podemos sobre- ▶



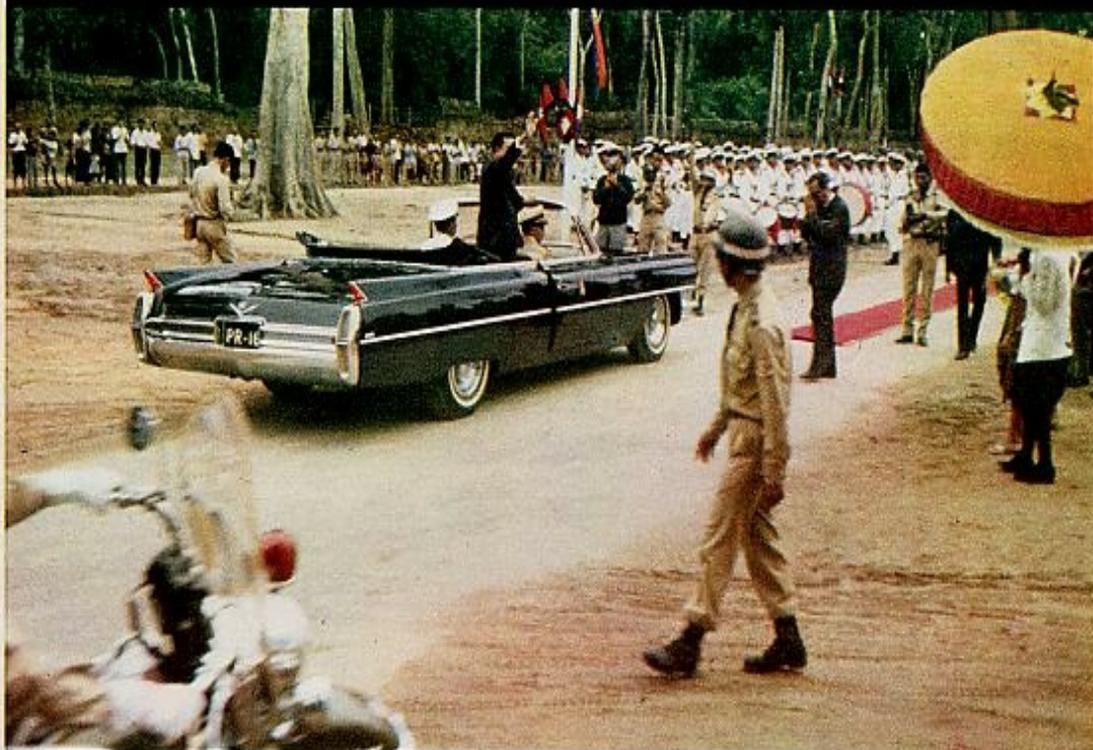
**CAMBOYA**



# CAMBOYA

*La ceremoniosidad asiática preside todas las manifestaciones públicas en Camboya.*

*El moderno coche americano contrasta con las seculares sombrillas, de vivos colores. Puede ser un símbolo: el príncipe Sihanouk no desea una brusca ruptura entre las tradiciones camboyanas y el deseo de integrarse en el mundo moderno. El país tendrá, no obstante, que acometer reformas estructurales, al tiempo que emprende una necesaria industrialización.*



vivir solamente si uno de los dos campos que se enfrentan deciden respetarnos. La decisión pertenece ahora a los dos campos. Seremos amigos de aquellos que más nos respeten y que actúen con nosotros más inteligentemente».

El príncipe Sihanouk amenazó con abandonar el país a los hechos, con marcharse a un exilio «temporal» y con permitir que los Khmers «rojos» y «azules» se exterminen los unos a los otros, después de lo cual seguramente esperará que un pueblo agotado por la guerra le pida que vuelva y que los vuelva a unir. Sin embargo, esto sería un último acto de desesperación. Sihanouk espera que todavía se pueda evitar si se logra convencer a los chinos y a los americanos que permitan al príncipe dirigir su país como le plazca a cambio de favores intermitentes a cada bando en el terreno de la política extranjera.

■ THOMAS BUCHANAN. Reportaje gráfico: M. A. LEGUINECHE.

